



LA VIÑA

Una Iglesia Evangélica

Manteniéndonos enfocados: La Viña como un conjunto centrado

Por John Wimber

Este artículo corresponde a la serie "Reflexiones de la Viña" escritos por John Wimber (1929 –1997), fundador de la Viña. Su sabiduría y experiencia como director de la Viña, hacen que este documento sea una ayuda para las Viñas en España. Esta edición apareció entre Julio de 1995 y Febrero de 1996.

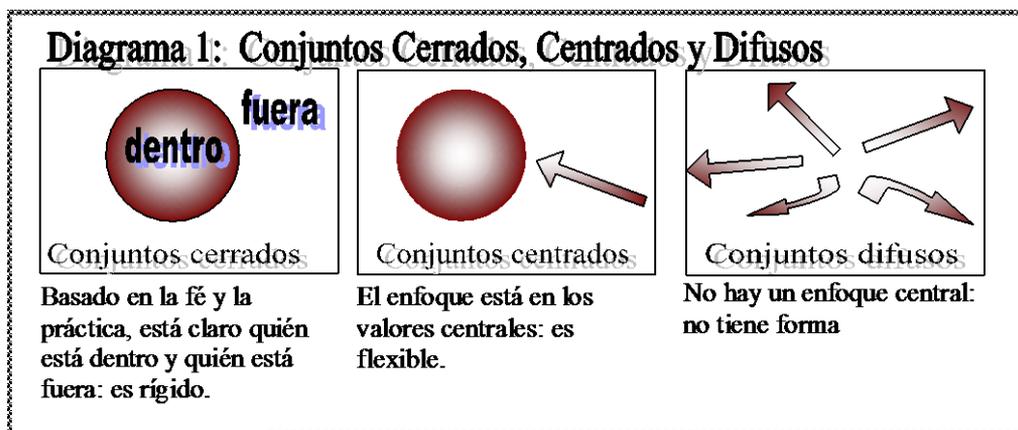
"Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables". (1ª Pedro 3.8)

Las recientes circunstancias desarrolladas en Toronto, me han hecho reflexionar en la necesidad de revisar algunas de las enseñanzas que he dado en el pasado, con la esperanza que clarifiquen tres preguntas básicas que nos hacemos:

- A la luz de la reciente separación de la Viña de Toronto de la Asociación de Iglesias de la Viña sería apropiado preguntar; ¿qué es exactamente la Viña?
- ¿Seguimos el debido proceso en nuestros tratos con los administradores de la iglesia de Toronto? o ¿Fueron nuestras acciones caprichosas o arbitrarias?
- ¿Cuáles son los aspectos esenciales del ministerio, a los que un pastor comprometido de la Viña, está llamado?

SECCION I: ¿Qué es la Viña?

En los primeros años del movimiento de la Viña a menudo describí quienes éramos y cómo estábamos relacionados con otros, refiriéndome a una malla sociológica basada en lo que se denomina Teoría Social de Conjunto (*Social Set Theory*). La Teoría Social de Conjunto, entre otras cosas describe aspectos de la dinámica de grupos y como los individuos perciben su relación con un grupo. La Teoría Social de Conjunto postula que la gente se interrelaciona unos con otros en: conjuntos cerrados, centrados o confusos. Permitidme repasar brevemente la enseñanza concerniente a esta teoría. (Ver diagrama 1.)



Conjuntos cerrados

Los conjuntos cerrados son fáciles de conocer ya sea que estés dentro o fuera porque se han expresado claramente líneas de demarcación, tanto en creencias como en práctica. Las tradiciones y las personas que existen en los conjuntos cerrados, aunque seguros en los límites demarcados claramente, están en peligro de llegar a ser dogmáticos y ásperos con los hermanos y hermanas.

Por ejemplo, las personas que piensan en los conjuntos cerrados, podrían enfrentar el asunto del bautismo, con más justa insistencia de lo que su manera particular es, aunque no puedan documentarlo claramente con las Escrituras. Es trágico cuando un asunto como el bautismo se usa como un arma en contra de hermanos cristianos. Desafortunadamente, las personas que piensan y se relacionan en conjuntos cerrados corren a menudo el riesgo de este tipo de comportamiento.

Conjuntos centrados y la Viña

La Viña es un movimiento joven. En nuestros primeros tiempos, nuestros detractores nos acusaron de tener una mentalidad "todo está permitido" y ningún límite. Cuando el movimiento estaba en su infancia, deliberadamente lo conduje aparte, tanto de una forma dogmática y divisionista (conjunto cerrado) como de un conjunto sin forma (todo está permitido). Dirigí el movimiento hacia los valores y prácticas claves que sosteníamos como importantes. Eramos e intentamos ser un conjunto centrado.

En el contexto de la Viña, como un movimiento creciente, me propuse deliberadamente centrar nuestro movimiento en una teología evangélica ortodoxa y en su mayor parte práctica. Por ejemplo, nuestra cristología, nuestra visión de la importancia de la Biblia, el alto valor que le damos a la conversión sólo por fe, la doctrina de la condición caída del hombre, la importancia de predicar un evangelio de reconciliación (2ª Corintios 5.11-12), todo se ajusta a los elementos centrales del cristianismo evangélico-ortodoxo, en los cuales intencionadamente queríamos centrar nuestro movimiento.

El coste de mantener deliberadamente un grupo centrado en un cristianismo evangélico-ortodoxo, no es difícil de ver en términos prácticos. Tomemos el asunto del bautismo. El furor de las controversias sobre cuál criterio o forma es

correcta: bautismo infantil, bautismo después de la conversión, bautismo por inmersión o bautismo por aspersion. El enfoque de un grupo centrado mantiene una teología que acentúa la creencia principal - sin dictaminar un método o modelo en especial para la administración de este rito.

Teológicamente, la Viña sostiene la apreciación histórica del bautismo y al mismo tiempo permite libertad en el cómo debe ser administrado. De esta forma desanimamos a nuestra gente de usar dogmáticamente sus enfoques particulares como un pretexto para distanciarse y dividirse de sus hermanos y hermanas.

Otra área es la escatología. En el pasado he dicho que realmente no me importa si tu creencia en relación con el arrebatamiento es pre - post - o medio; es posible sostener bíblicamente las tres interpretaciones. Queremos afirmar que la doctrina del arrebatamiento es bíblica, pero no queremos usar nuestras interpretaciones como un palo para forzar a hermanos o hermanas o enseñar que los otros dos criterios no son cristianos o escriturales. Queremos evitar ataques de discusión (2ª Timoteo 2.23).

Como un movimiento de grupo centrado que intenta ser abierto y flexible, un límite clave que enseñamos es la concesión de bastante libertad personal y práctica, en tanto la enseñanza práctica esté basada en la historia de la iglesia y en la doctrina básica evangélica. Cuando una persona mantiene una posición que está claramente expresada dentro de la iglesia, entonces estoy dispuesto a permanecer con él o ella tomando esa posición. Pero no estoy tan abierto cuando la posición de una persona no puede defenderse con una teología y práctica evangélica - ortodoxa.

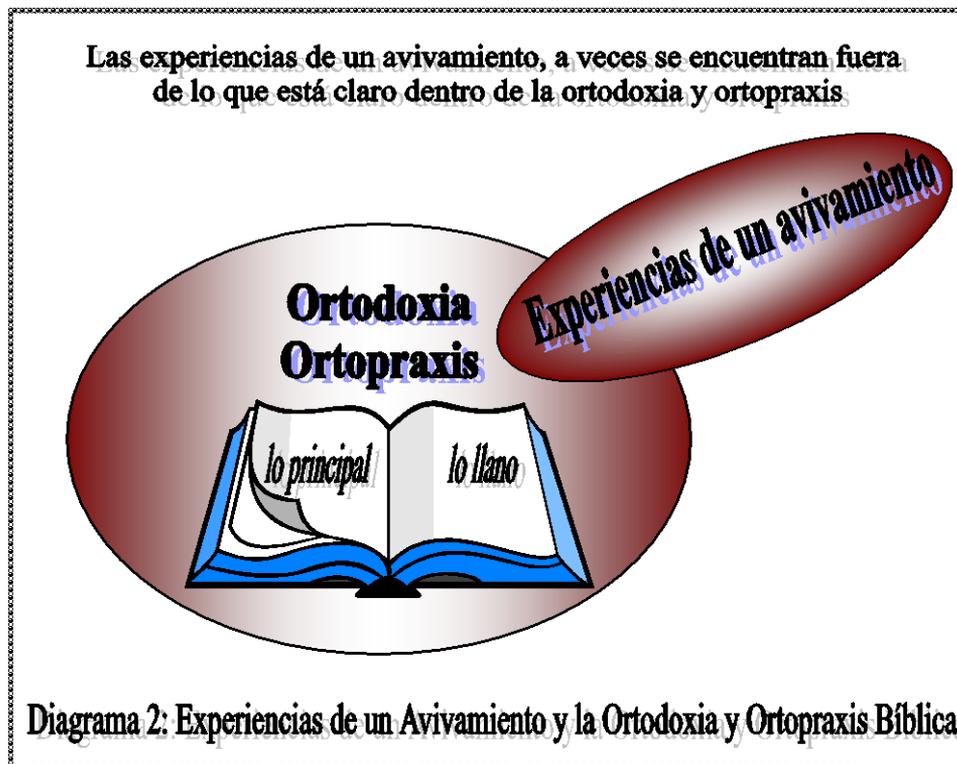
Conjuntos Difusos

Los grupos Difusos no son centrados. Las personas que se relacionan en un grupo difuso no tienen comunidad central. La razón primaria por la cual se juntan es el gozo que obtienen simplemente por el hecho de estar juntos. Los grupos difusos a menudo aceleran el desarrollo de relaciones y organización, y pueden llegar a ser un grupo centrado pero no hay garantías de que esto suceda.

Muchas personas alrededor del mundo se relacionan en este tipo de grupo difuso. El anuncio publicitario que realiza un grupo jamaicano cantando: "Juntémonos todos y sintámonos bien", expresa esto muy bien. Juntarse con el sólo propósito de estar juntos es la clave, el centro de su relación, no es un acuerdo común sobre una dirección acordada, un grupo de creencias o principios. Los participantes consideran esto como una mayor libertad.

La perspectiva de la Viña en teología y experiencia

Diseñé el Diagrama 2 para ilustrar en una asamblea de pastores de la Viña en Manaki, Canadá (julio 1994), como ciertos aspectos de renovación, incluso aquellos que tienen un precedente histórico, podrían llevarnos fuera de los asuntos "principales y llanos" de las Escrituras y para advertirles acerca del peligro de apartarse de una cristiana ortodoxia y ortopraxis, clásicas e históricas.



Una meta secundaria de mi instrucción a ese grupo era comunicar mi deseo de que la Viña elevara la importancia de compañerismo y apertura con hermanos que pudieran tener una interpretación o una práctica de iglesia ligeramente diferente a nosotros.

Por ejemplo, pienso que es difícil apoyar bíblicamente la práctica de personas que son "están reposando en el Espíritu". La llenura en el Espíritu, por otro lado está claramente ilustrada y expresada. No es mi deber convencer sí o no, a aquellos que enseñan y practican esto. Por lo tanto, por el bien de la fraternidad, elijo permanecer en silencio con respecto a este tema.

Sin embargo, si alguien dijera que no debieran haber caídas, yo diría: "Espere un minuto. Ahora te estás cambiando a una posición que no es bíblica". El Nuevo Testamento tiene numerosos ejemplos de personas y aún demonios que caen ante Jesús y el poder de Dios. (Mateo 17.6; Marcos 3.11; Juan 18.6; Apocalipsis 1.17). Hay una diferencia en mi opinión, entre ser débil en una posición o ser "no bíblico".

¿Fácil entrada, fácil salida?

Como muestra el diagrama 3 es relativamente fácil moverse hacia una organización de grupo centrado. Hay relativamente pocos límites que saltar.



Sin embargo, a veces sucede que a causa de los límites flexibles y no rígidos, y a causa de que la fidelidad es a un conjunto de valores, creencias y prácticas centrales, la única forma de determinar quién está "dentro" y quién está "fuera", es por la dirección en que ellos se dirigen. ¿Se acercan o se alejan del centro?

En el caso de la Viña antigua de Toronto había una comprensión creciente que de hecho, ellos no se estaban moviendo hacia el núcleo de valores y prácticas tradicionales de la Viña, sino que se estaban moviendo hacia fuera del centro, en mi opinión.

¿En qué podemos estar de acuerdo y en qué no?

En el pasado, he enfatizado aquellos asuntos en los que podemos estar de acuerdo. Deliberadamente, me he alejado de discutir aquellos asuntos en los que no estaba de acuerdo, o con los que encuentro problemas. Aquellos asuntos en mi opinión pueden llamarse "extra-bíblicos o no bíblicos".

Voy a mencionar algunos de ellos en esta carta, con el propósito de clarificaros las diferencias acerca de los asuntos que puedo y los que bendeciría, y aquellos que mantengo a distancia y con los cuales tengo dificultades. Estos asuntos existen en el cuerpo de Cristo y no siento ninguna responsabilidad para tratar de corregir hermanos fuera de nuestro movimiento que tienen estos puntos de vista. Simplemente no mezclaría nuestra visión, teología y práctica con ellos.

Estoy en paz al dejar que hermanos sigan ciertos puntos de vista, enseñanzas y prácticas, en tanto no tengamos que aceptarlos como verdaderos para nosotros mismos, cuando no podemos aceptarlos, basados en una evidencia bíblica, ejemplos teológicos o históricos precedentes en la iglesia evangélica ortodoxa.

Angeles

Un buen ejemplo de esto es el enfoque y la exaltación generalizados de ángeles, no sólo en nuestra cultura sino también en la iglesia. Varios libros, tanto en los mercados seculares como cristianos, cuentan de encuentros con ángeles.

Algunos, incluso, han desarrollado una doctrina que los ángeles sanan. Estos ángeles sanadores, así dice la doctrina, - de acuerdo a nuestro llamado o pedido - tocarán a las personas y las sanarán.

Tengo dificultades con esto en muchos niveles. Primero, esta pseudo-teología ataca la integridad y la veracidad de las escrituras y mina la confianza básica del creyente en el oficio y ministerio del Espíritu Santo. Las escrituras se refieren solamente a Dios el Espíritu Santo, como el único sanador. Aún en la actividad de Jesucristo mismo vemos al Espíritu Santo activando el proceso de sanidad en las vidas de las personas (Lucas 4.1; 4.18; 5.17).

Es suficientemente malo cuando cristianos serios y bien intencionados aceptan esta engañosa teología para ellos mismos, pero me preocupa mucho cuando ellos intentan forzarla en otros. No podemos permitir, ni permitimos ese tipo de comportamiento.

Guerra espiritual y espíritus territoriales

Otro tipo de enseñanza no-bíblica que está ampliamente expandida hoy es esta idea de espíritus territoriales y la necesidad por medio de la intercesión de atacarles y derribarles de sus posiciones; en y sobre ciudades y personas y haciendo eso (se presume que), se prepara el camino para el evangelio.

Muchas personas bien intencionadas, están enseñando estas ideas. Lo hacen basados en pequeñas razones bíblicas, teológicas e históricas; en mi opinión. Mientras que Efesios 6.1 habla de luchar contra principados y potestades, no hay en tanto que yo sepa, ningún ejemplo en las escrituras en el que alguien luche contra los principados y potestades. Las escrituras describen a Satanás tentando a Jesús en el desierto; Jesús no provoca deliberadamente a Satanás (Lucas 4.1-13).

Además, no hay ejemplos de que los apóstoles perpetuaran esta práctica.

Por último, no sé de ningún importante e histórico líder cristiano, ya sea católico o protestante que haya animado este tipo de actividad.

"Cosa nueva"

Otra área con la que tengo grave dificultad es la suposición que he oído de algunas personas que han profetizado, en círculos carismáticos y pentecostales; usando el idioma al estilo "Reina Valera del 1900" (*la antigua traducción castellana de la Biblia*), que Dios hará una "cosa nueva". Ellos a menudo citan (o citan mal) textos del Antiguo Testamento para apoyar sus opiniones. Partidarios de este tipo de tan llamada guerra espiritual contra principados y potestades lo ven como una nueva arma para el avance de la iglesia en estos últimos tiempos.

Mientras que para los profetas del Antiguo Testamento era válido esperar con ilusión una "cosa nueva", me molesta cuando las personas tienen la noción de que Dios, en la era de la Iglesia, hará una "cosa nueva". Esta enseñanza rompe el significado de la obra de nuestro Señor Jesucristo. En Hebreos 1.1 se describe a Jesús como el último de los profetas. Él vino y entregó el último mensaje. Él acabó con la necesidad de "cosas nuevas".

Los líderes a través de la historia de la iglesia no revelaron o descubrieron "cosas nuevas"; ellos simplemente recuperaron una mayor revelación de lo que Cristo ya había hecho. Por ejemplo la enseñanza La Ciudad de Dios y la importancia del Reino de Dios, de Agustín; no fue nueva, fue una revelación de Dios acerca de las cosas que ya estaban en la Biblia.

Martín Lutero es otro ejemplo. Él no escribió Romanos 5.1, simplemente Dios le reveló la enseñanza esencial de la salvación por fe y sólo fe. Estas personas redescubrieron la verdad ya contenida en las Escrituras que había sido enterrada, a menudo por las tradiciones de hombres y por la confusión que viene con la práctica religiosa que se pone por sobre la verdad de las Escrituras.

Resumen

Mi propósito al decir esto, es simplemente este: No hay ninguna "cosa nueva", y no habrá ninguna "cosa nueva". La única "cosa" es la exaltación de Jesús, la espera por su regreso inminente, el ganar a los perdidos y el establecimiento de la iglesia y la alimentación de ella mientras esperamos. Ved, Jesús era y es la "cosa nueva". Si que han habido ciclos de renovación y descubrimiento de cosas viejas, no una revelación de cosas nuevas.

Todo esto ha sido para decir que la Viña es un movimiento de grupo centrado; permitimos cierto margen y libertad al mismo tiempo que mantenemos un grupo de valores y prácticas centrales. No hemos cambiado.

SECCION II:

El asunto de dar el debido proceso a la Viña de Toronto

La respuesta a la pregunta de si dimos el debido proceso a la Viña antigua de Toronto, es "Sí" y "Sí, pero..."

Creo que seguimos el debido proceso en nuestros tratos con la Viña antigua de Toronto, en el que repetidamente les enfatizamos, en encuentros personales e intercambios públicos, las directivas (pautas) que eran aceptables para nosotros. La Junta Directiva de la Asociación de las Iglesias de la Viña desarrolló esas (pautas) directivas a gran costo en una reunión especial convocada con ese propósito. (Entonces no había ninguna Asociación de las iglesias de la Viña canadiense).

John Arnott dice que el no comprendió la naturaleza o intención de los documentos que le enviamos. Aún cuando mucho del liderazgo en la Viña (todos los supervisores regionales ayudaron a delinear las directivas) recibió

estos documentos, ellos cogieron con afecto de corazón las directivas pastorales que comuniqué.

Uno se pregunta qué más podríamos haber hecho para asegurarnos de que el liderazgo de la Viña antigua de Toronto tomara las directivas seriamente. Enviamos la señal correcta; evidentemente y simplemente, no apareció en la pantalla de su radar.

El equipo pastoral de la Viña de Toronto admitió que recibió copias de esas directivas. Ellos también admitieron que no consideraron esos documentos como directivas sino como guías informales. Por lo tanto mientras ellos implementaron muchos cambios de acuerdo a esas directivas, muchos en lo personal simplemente las archivaron y no se familiarizaron cabalmente con los contenidos.

Nosotros también seguimos el debido proceso cuando escribí muchos papeles acerca del tópico, di una dirección pastoral para manejarlo.

Además, John Arnott dice que la Asociación de Iglesias de la Viña, no les habló de los problemas que la Asociación de Iglesias de la Viña estaba teniendo con ciertas prácticas que ellos promovieron. Se les habló, pero evidentemente no en las formas que eran significativas para ellos. Nuevamente, la mayoría de los pastores comprendieron perfectamente bien la seria naturaleza de esas directivas.

Más aún, él dice que ni John Wimber, ni ningún otro se comunicó con ellos. Por lo menos cinco supervisores regionales asistieron a las reuniones en Toronto y discutieron áreas de preocupación con John y su personal de líderes. Además, escribí muchas ediciones de Reflexiones de la Viña sobre este tema específico.

Mientras reflexiono sobre todo lo que sucedió, confieso que dada la seria naturaleza de nuestro recelo de lo que estaba sucediendo en la iglesia de Toronto, yo mismo o quizás Todd Hunter podríamos haber llamado a John Arnott personalmente y asegurarnos de que el comprendiera esas directivas. ¿No podría él haber hecho lo mismo con nosotros? Reconozco algún grado de fallo (posiblemente en ambas de nuestras partes), y digo: "No permitamos que nuestras diferencias estorben nuestra buena voluntad o el trabajo que hacemos para el reino".

SECCION III:

Aspectos esenciales del ministerio de los pastores de la Viña

En la sección final de estas Reflexiones de la Viña, quiero llevar vuestra atención a una serie de preguntas que desarrollé, y que podéis hacerlos a vosotros mismos, para saber si estáis o no sintonizados con el consejo general de la Viña en este momento. No son preguntas con trampa, no tienen la intención de hacerlos tropezar. Ellas os preguntan si podéis afirmar aquellos aspectos esenciales de nuestros valores, creencias y prácticas centrales.

¿Me estoy esforzando en:

- construir iglesias centradas en la actividad de la enseñanza de la Palabra de Dios?
- construir iglesias centradas en la actividad de adorar al Señor tu Dios con todo tu corazón y con todas tus fuerzas?
- construir iglesias en las que el cuidado por los pobres es prominente?
- construir iglesias en las que equipar a los santos es una continua realidad?
- construir iglesias en las que te esfuerzas por vivir en unidad cristiana con el cuerpo de Cristo que te rodea?
- construir iglesias que sirvan al cuerpo de Cristo que te rodea mediante renovación, equipando u otros medios?
- construir iglesias que plantan iglesias?

Un resultado positivo de todo esto es que nos ha motivado para reexaminar quienes somos como movimiento. Francamente, me gusta lo que veo. Lo que ha sucedido con la iglesia de Toronto es lamentable. Podemos redimir algo del dolor y la confusión si nos movemos hacia adelante, firmemente comprometidos a predicar la Palabra y a hacer las obras de Jesús.

